

Regreso del conde de Romanones

Notas del viaje

Desde que el conde de Romanones volvió a pisar tierra española, no ha habido una sola persona que, al dirigirse al presidente del Consejo, no preguntase otra cosa que si volvía satisfecho de su viaje. A todos respondía igual el conde de Romanones:

—Vengo encantado, aunque esta palabra es insuficiente. Más que encantado, vengo satisfecho, por estar seguro de haber cumplido con mi deber y porque tengo la impresión de que el viaje tendrá para España un resultado feliz.

El pueblo de Irún tuvo las primeras, en el día de ayer, de recibir estas primeras gratas impresiones del presidente. Bien es cierto que el pueblo de Irún mereció ese honor, puesto que dispuso al conde de Romanones una acogida en extremo cariñosa, según el teléfono anticipó ayer.

Ya decíamos que en el salón de actos de la Corporación se sirvió un banquete de 50 cubiertos, sentando el conde de Romanones a su derecha al alcalde de Irún y a su izquierda al gobernador civil.

A la hora del champagne, el concejal socialista Sr. Martínez hizo el ofrecimiento del banquete, y agradeció el honor dispensado a Irún de ser el primer pueblo español que recibía al conde de Romanones a su regreso de Francia.

El presidente del Consejo de ministros manifestó que regresaba satisfecho.

La premura del viaje—dijo—no ha permitido que traigas conclusiones concretas; pero confío en que nos serán satisfactorias las resoluciones que se esperen. Es necesario, sin embargo, que no nos forjemos ilusiones; no hay que dormirse; es urgente aprovechar el tiempo, y, sobre todo, es indispensable, en los actuales momentos, procurar la estrecha unión de todos los españoles.

Terminó el jefe del Gobierno agradeciendo los agasajos que se le dispensan.

A continuación recibió el conde a varias Comisiones, entre ellas una de los maestros de la provincia.

Llegado el momento de partir, organizó la comitiva, precedida de la banda municipal.

Durante el trayecto, y en la estación hasta que arrancó el tren, no cesaron las manifestaciones de entusiasmo.

Al arrancar el expreso se repitieron las entusiastas aclamaciones y los vítores al Rey, a España y al conde de Romanones. En el andén de la estación de Irún se estacionaron varios millares de personas. La música entonó la «Marcha Real», y entre entusiastas aplausos y el ruido de los cohetes, que atronaba el espacio, partió el convoy.

En Irún despidieron al conde de Romanones unos cuantos vecinos de Oyarzun, que, presididos por su alcalde, vinieron exclusivamente para dar la bienvenida al ilustre viajero.

En Rentería y Pesajes se repitieron estas manifestaciones de simpatía, surgidas espontáneamente entre los pueblos, que han subrayado de modo tan expresivo el viaje de nuestro ilustre amigo.

En San Sebastián aguardaban la llegada del tren millares de personas, que ovacionaron al ilustre viajero.

El conde de Romanones conversó en el andén con diferentes personalidades, entre ellas el general Alfau.

Al partir el tren se dieron vivas a España, al salvador de España, a Romanones y al Rey.

Las ovaciones, que eran ensordecedoras, no cesaron un minuto.

Una Comisión de la Diputación de Guipúzcoa, que venía en el break, manifestó a los periodistas que había conversado con el conde sobre las aspiraciones del país vasco.

En Tolosa, Hernani y Zumárraga, recibió el conde de Romanones iguales muestras de afecto. En Vitoria tuvo la acogida caracterizada por gran manifestación. El Ayuntamiento, la Diputación, el obispo y un sinnúmero de Comisiones de todas las clases sociales le aclamaron repetidas veces, vitoreándole como a España y como al Rey.

En Miranda y en Burgos (a pesar de llegar el tren después de las doce de la noche) fue objeto también de un cariñoso recibimiento.

En el break de Obras públicas venimos, con el presidente del Consejo, el secretario de la Embajada de los Estados Unidos, Mr. Villard; el jefe del Gabinete diplomático del ministerio de Estado, señor Espinosa de los Monteros; el jefe de Política de dicho ministerio, Sr. Palacios; el secretario del presidente, Sr. Entrería, y varios periodistas. El conde de Romanones conversó con todos sobre las incidencias del viaje. Su satisfacción es visiblemente extraordinaria. Diríamos que son dos las satisfacciones, que se refunden en una sola: la del deber cumplido, que es, indudablemente, notoria, y la que ha percibido de los millares de españoles que han salido a su paso desde que volvió a cruzar la frontera, y le aclamaron y le vitorearon como al salvador de España.

Los periodistas aprovechamos todos los momentos de la conversación para procurar descubrir ese aspecto del viaje del conde de Romanones, que aún permanece en el misterio. El conde comienza a responder: pero rápidamente, como demostrando la imperiosa necesidad de no tratar de lo imposible, da nueva dirección a sus palabras:

«Estoy en extremo agradecido a la acogida que se me ha hecho; me faltan palabras para expresar lo que me ha impresionado la amabilidad con que me han acogido los periódicos y las personalidades con quienes he tratado».

Y el conde relata sus visitas, ya anticipadas por el telégrafo. Con el Presidente Wilson, a más de la visita oficial, motivo principal del viaje, y que duró exactamente una hora y tres cuartos, el conde de Romanones celebró una nueva conferencia de tres cuartos de hora de duración. Esta segunda entrevista se efectuó en la Embajada de Inglaterra la noche en que fué obsequiado con un banquete el Presidente de los Estados Unidos.

Llegar a París en los mismos momentos en que entraba y era aclamado el Rey de Italia; realizar el objeto de su viaje; realizar, al propio tiempo, el importante programa de visitas que el conde se había trazado, entendemos nosotros que si puede estimarse como un honor para España, que de tal modo se vio acogida en su representación, acusa un prestigio personal para el jefe del Gobierno español, que justifica esa satisfacción que nuestro ilustre amigo ha sentido. El conde de Romanones se muestra también complacido de la cordial acogida que el Rey de Italia le dispensó en una larga audiencia concedida apenas llegar a la capital de Francia.

Alaba a M. Clemenceau incesantemente.

Un detalle de la primera entrevista celebrada con el jefe del Gobierno francés:

Trasladado al hotel Meurice desde la estación, el conde de Romanones hizo preguntar por teléfono cuándo podría visitar a M. Clemenceau. La respuesta fué inmediata: «A las diez de la mañana». «De qué día? Y el propio Clemenceau, contestaba, puesto en el aparato: «De hoy mismo». «Eran las diez menos cuarto».

Todas las entrevistas han ofrecido, como puede suponerse, un alto interés. En todas ellas ha recibido el presidente del Consejo de ministros de España pruebas terminantes de que los intereses de España están defendidos para el porvenir: Conciertos económicos. Adhesión de España a la Liga de las Naciones. Participación de España en las derivaciones de la Conferencia de la paz y problema de Marruecos.

Ya decíamos que el conde de Romanones guarda una discreta reserva sobre las líneas generales que en sus conversaciones trazara para proseguir el Gobierno español sucesivas negociaciones. Pero esa intensa satisfacción que el conde siente y algunos juicios autorizados que hemos podido oír a personas que atentamente han seguido las incidencias del viaje, nos puede permitir indicar, en el primer punto de los señalados, que así como ha sido prorrogado el último Convenio económico con Francia, será muy pronto prorrogado también el Convenio entre los Estados Unidos y España. Estas prórrogas quizás sirvan de base, más tarde, a otros Convenios definitivos. El segundo punto de los señalados encierra una importancia suma: ¿qué participación podía tener España en la Conferencia de la paz? Naturalmente que no pretendemos descubrirlo nosotros; pero no sería inverosímil suponer que una serie de deliberaciones de la Conferencia se celebre entre Potencias interesadas en problema determinado y que, por ejemplo, al examinar la nueva configuración geográfica del mapa del Mediterráneo, sea escuchada España con la consideración que se ha hecho patente en este viaje del conde de Romanones a París.

En otro orden de resoluciones de la futura Conferencia de la paz, es de suponer que se ha percibido en este viaje la favorable disposición de los aliados a que ciertos quebrantos ocasionados por la guerra a nuestro país no queden sin la reparación debida. En los asuntos de Marruecos tampoco se puede predecir nada; pero quizás se haya podido vislumbrar ahora un mantenimiento del statu quo, salvo la realización de alguna acción conjunta que garantice para siempre las seguridades de algunas zonas.

No se nos oculta el interés que en estos momentos tendría para él una información concreta de estas palpitantes cuestiones; pero la reserva del conde de Romanones ha sido grande, y sólo hemos de conformarnos con aquellas notas sueltas que el azar nos ha brindado en el viaje de regreso.

El conde de Romanones afirma que estamos en los días en que va a transformarse el mundo.

«En París—añade—está la máquina maravillosa, que no pierde minuto».

Acercas de su visita a Reims, relata que vio cosas que no volverán a ocurrir. Re-

corrió varios kilómetros sin encontrar ser viviente.

«Hay que evitar que esto vuelva a suceder. Si ocurriera, sería que los hombres habían perdido su conciencia. De ahí los idealismos de Wilson».

París es, en estos momentos, una ebullición de ideas de renovación. El que queda rezagado, será arrollado por la avalancha. Me cogió en París el momento del hervidero del pueblo. Hice cuanto pude en las cuarenta y ocho horas que permanecí allí».

Elogió luego el conde de Romanones el método yanqui, que tiene todo previsto, con ideas fundamentales y básicas.

Viene muy complacido de las simpatías sinceras que ha recogido para España.

«Si desmayamos—decía—en el camino emprendido, será lo mismo que si no hubiéramos hecho nada; hubiera sido lo mismo que el ruido de un cohete, que dura un momento, casi nada».

Para concluir estas notas, diremos que los acompañantes del conde de Romanones vienen asombrados de la enorme multitud que invade a todas horas la capital de Francia. Por los boulevards es muy difícil transitar. El gentío se acumula de tal modo que se ve obligado a caminar al paso.

El alojamiento es un problema difícil ya de resolver. Para que los periodistas ingleses puedan tener asegurada su estancia durante las deliberaciones de la Conferencia de la paz, el Gobierno inglés acaba de comprar una gran casa, que amuebla por su cuenta, y prepara el alojamiento de los periodistas.

La vida en París resulta carísima aún. La fruta escasea mucho, siendo el mayor negocio la introducción de frutas en Francia. Un platano vale seis reales; una pera o una manzana, cuatro y cinco francos; un par de huevos al plato cuesta todavía tres francos y seis un cuarto de pollo. El azúcar escasea en absoluto. Es, en una palabra, muy difícil y carísima la vida. Pero, sin embargo, París alberga hoy mucha más gente que jamás hospedó, y la variedad de los uniformes es tanta y predominante, que la nota de animación, de alegría y la natural de satisfacción producida por la victoria, está en el ambiente, como si fuera a transmitirse a todos los demás pueblos.

24 12-18.

SUAREZ

En Madrid

Antes de la llegada.—La concurrencia.

El día amaneció despacífico y brumoso. A pesar de ello, desde antes de las siete, hora fijada para la llegada del tren, empezaron a llegar a los andenes de la estación del Norte amigos políticos del conde de Romanones.

Pronto se supo que, como de costumbre en estos últimos tiempos, el expreso de Hendaya traía dos horas de retraso. La noticia debió darse por teléfono a muchas personas que querían bajar a la estación, pues se notó que el núcleo grande de personalidades no empezó a llegar hasta las ocho y media de la mañana. De todas formas, más de 200 personas aguardaron en los andenes las dos horas de espera.

La concurrencia, dada la hora, fué extraordinaria; quizá más numerosa que la de la despedida. Es imposible dar una lista de nombres de todos los asistentes; nosotros vimos y recordamos a los siguientes:

Presidente interino del Consejo y ministro de la Gobernación; ministros de Abastecimientos, Hacienda, Instrucción, Fomento, Gracia y Justicia, Guerra y Marina.

Embajadores de Inglaterra, Italia y Estados Unidos y embajador de España en la Argentina.

Coronel de Estado Mayor, Sr. Molins, ayudante del Rey, quien acudió a la estación representando a S. M.

Presidente del Congreso, D. Miguel Villanueva.

Gobernador civil, Sr. Romeo.

Alcalde, Sr. Garrido Juaristi.

General La Barrera.

Generales Luque, Ochando y Zubia.

Aimorante Anón.

Diputación provincial de Madrid, con los Sres. Soria, Clemente Fernández y Luis Mazzantini.

Diputación provincial de Guadalajara, con su presidente y vicepresidente, señores Zabía y Casas.

Ayuntamiento de Guadalajara, con los Sres. Medrano, Pedromingo, Del Rey, Bartolomé y Cordarias.

Juventud Liberal de Madrid, con su presidente Sr. Azpilicueta.

Subsecretario de la Presidencia, señor Morote; de Gobernación, Sr. Liado; de Estado, Pérez Caballero; de Abastecimientos, Sr. Ortega Gasset; de Instrucción, señor López Montis; de Gracia y Justicia, señor Quiroga; director de Correos, señor Navarro Reverter; de Comercio, D. Vicente Cantos; de Administración local, señor

Soto Reguera; de Prisiones, Sr. Abril Ochoa; de Agricultura, Sr. Velasco (don Clemente); señores duques de Pastrana, Tovar, marqués de Villabragima, Conde de Velasco, marqués de Valdeiglesias, marqués de Villavieja, marqués de Almanzora, marqués de Corbera y marqués de Alonso Martínez.

Señores Ruiz Jiménez, Ranero, Garnica, López Pelegrín, Daniel López, José María Garay, Vincenti, Ballesteros, Aspe, Requejo, Corrales, González Ruiz, Fadros, Pérez Oliva, Lázaro Galdiano, Ruiz Salinas, De Miguel, Urquiza, Ruiz de Grilalba, Torres (D. José Luis), Romero Cívicos, Buendía, González Bravo, Raboso (padre e hijo), Villanueva, Ismael Calvo, Faquinetto, Barrón, Redondo (D. L.), Brocas, Raygón, Espinar, Álvarez Mon, Renfio, Fraile, Aragón, Nicolí, del Valle, Cabiedes, Figueroa y Alonso Martínez (D. G.), Alejandro Miquis, Ruiz Albéniz, Pérez del Toro, Perpián, Sánchez Estevan, Vela, García Fuelles (Luis), La Maza (B), García Revenga, Aura Boroná (Batista), Fernández Caneja, y otros muchos, entre los que figuraban una numerosa representación de los Comités liberales de Madrid.

Un manifestante de la Juventud Liberal.—La Juventud Liberal Monárquica ha publicado el siguiente manifiesto:

«Dejariamos de cumplir nuestro propósito y nos quedaríamos huérfanos de autoridad para realizarlo, si al dirigir estas líneas al pueblo no nos despojáramos de algo que estorba en las horas de exaltación patriótica: nuestra filiación de partido».

Quiere el servicio de los Poderes públicos que los hombres se agrupen en bandos diversos para que, circulando por el ancho camino de la libertad del pensamiento, concreten, en sus programas de Gobierno, el régimen de civilización política que estiman para su Patria. Pero esta división parece siempre en este suelo ante una idea, que es la substancia viva de nuestra realidad histórica: ¡el amor a España!

Venimos de antiguo los españoles siendo tachados de que nos colocamos al margen de todos los movimientos colectivos de Europa y de que, con una indiferencia oriental, damos fe de una vejez cansada frente a las ansias y pasos de renovación que presiden los destinos universales; no obstante, estar todos ellos en la convalecencia de una desgracia sin precedentes.

Hemos de convenir, por tanto, que es hora de rectificar el sistema. Hoy llega a Madrid el señor conde de Romanones, el hombre que un día supo de la amargura porque dijo, desde los Consejos de la Corona, que el porvenir de España debía correr la suerte de aquellas naciones que daban su sangre por la causa de la justicia y de la tranquilidad del mundo, que es paz y trabajo, y no aecho y agresión. Por decirlo así, se fué; pero no marchó solo, es necesario reconocerlo; le acompañaron los verdaderos liberales, los hombres de fe, los que estudian y ponen en alto su pensamiento hasta el nivel que exige la concepción de la idea de la Patria.

Y ya hemos explicado nuestro propósito: el día que el día de hoy sea el de una fiesta espiritual, que proclame el júbilo del país, celebrando el triunfo del ilustre embajador de España, que trae la realidad de que nos hemos puesto en contacto con las democracias de Europa, de cuya armonía hemos de exigir resultancia en nuestro estado interior, y que nos hace fecundar la esperanza de que esa fecha quedará escrita en sílo de honor en el calendario de nuestras conquistas liberales y de nuestros aciertos históricos.

Por la Juventud Liberal: el presidente, Mateo Azpilicueta.

La llegada.

A las nueve en punto entró en aguias el expreso de Hendaya.

El break de Obras públicas, enganchado muy a la cola del convoy, provocó un movimiento de desbandada, porque las autoridades y el núcleo principal de los que esperaban se encontraban muy dentro del andén.

El conde de Romanones venía asomado a la ventanilla. Apenas descendió del coche se vio rodeado de sus íntimos, que le acogieron con estruendos vivas y aplausos. El conde se dirigió seguidamente al encuentro de los embajadores a quienes saludó con gran efusión.

Casi en volandas, y entre constantes aclamaciones, se dirigió el jefe del Gobierno a la sala de espera, donde pudo, al fin, abrazar a sus hijos.

El coronel Molins hizo presente al conde de Romanones el deseo de Su Majestad de que desde la estación se dirigiese a Palacio, a lo que gustoso accedió el jefe del Gobierno, abandonando su automóvil oficial y tomando el coche de la Real Casa, preparado al efecto, en compañía del coronel ayudante del Rey.

El entusiasmo al arrancar el coche fué extraordinario, uniéndose a las manifestaciones de los personajes políticos, un grueso grupo de curiosos que estaban en los alrededores de la estación y que repetidas veces vitorearon al conde de Romanones, a España y a las naciones aliadas.

La nota más simpática de este acto ha sido la de cordial espontaneidad.

El conde de Romanones recibió muestras de afecto y respeto generales por parte de todos, notándose en su rostro el júbilo que sentía por tan cariñosas demostraciones de simpatía.

El conde de Romanones, en Palacio.—Desayuno con Su Majestad.—Lo que dice a la salida.

El conde de Romanones llegó a Palacio, como antes decíamos, con el coronel Molins, e inmediatamente de su arribo al regío Alcázar fué recibido por Su Majestad el Rey.

El Soberano invitó a desayunar en su compañía al presidente del Consejo, y la conferencia que ambos celebraron se prolongó hasta las once y cuarto de la mañana.

A su salida del regío Alcázar fué el conde de Romanones abordado por algunos periodistas, a quienes dijo que había dado cuenta al Rey de las impresiones de su viaje, y que se encontraba bastante fatigado.

—Pues ahora ya puede usted descansar—le dijo un periodista.

—Ah, no!—contestó el conde.—Ahora tengo que ir a mi casa, donde estaré una media hora. De mi domicilio marcharé al ministerio de Estado. Allí pueden ustedes verme, si quieren.

Terminó el jefe del Gobierno su breve conversación con los representantes de la Prensa anunciándoles que esta tarde, a las seis, se celebraría Consejo de ministros.

Una entrevista con Gómez Carrillo.

PARIS 24.—Le Matin publica un artículo enviado por Gómez Carrillo desde Madrid, en el que da cuenta el eminente escritor de una entrevista celebrada con el conde de Romanones.

He hablo éste con entusiasmo de los miembros del nuevo Gabinete, todos ellos francófilos de corazón.

«En cuanto a mí—dijo el conde—, he sido la pesadilla del príncipe de Ratibor, quien, en los últimos tiempos, llegó hasta a negarme el saludo».

Se me ha reprochado cierta debilidad contra los manejos criminales de algunos agentes extranjeros en nuestros puertos.

Lo que he hecho fué emplear las únicas armas que tenía a mi disposición, desgraciadamente no muy eficaces.

Para que conozca las energéticas instrucciones que he dado siempre a mis gobernadores, concernientes a los espías, le ruego pregunte a su amigo Morote lo que hizo en Barcelona contra los agentes provocadores pagados por ciertas Embajadas.

Yo soy débil tan sólo en apariencia.

Toda la política del conde de Romanones—dice Gómez Carrillo—se caracteriza por su vigor, puesto que con sus maneras muy afables, con su continua sonrisa y ciertas negligencias de gran señor dilettante, ha sido siempre uno de los hombres más energéticos de la política española.

Desde el comienzo de la guerra, los alemanes se percataron de tal modo que el conde de Romanones era el más peligroso de sus adversarios, que se encarnizaron contra él, no solamente en sus periódicos, sino también mezclándose en las campañas electorales.

No se ignora en París la existencia de un despacho de Berlín ordenando al embajador alemán que gastara millones de pesetas para impedir la vuelta de Romanones al Poder; pero este despacho fué interceptado por la torre Eiffel.

Lo que se ignora son las numerosas campañas antialemánas que en Madrid ha inspirado y apoyado el conde de Romanones.

«Si los alemanes—ha dicho el conde—hubiesen sido los vencedores en esta guerra, usted y yo hubiéramos sido lapidados por los servidores de la causa alemana, que no perdonan ni olvidan las injurias tan fácilmente como nosotros».

Esta es la diferencia entre la cultura y el alma latinas y la cultura y el alma teutónicas.

Cada día soy más español, más francés y más italiano; esto es, más latino, que es la única manera de ser un hombre superior».

Un telegrama de Su Majestad al Presidente de la República de Francia.

PARIS 23.—He aquí el texto del telegrama que S. M. el Rey de España ha dirigido al Presidente Poincaré:

«M. Alapetite me ha entregado la medalla del Reconocimiento francés».

No sabría expresar la emoción que en sentido ni la profunda gratitud que sentí al recibir ese precioso testimonio de afecto y de simpatía que V. E. acaba de darme en nombre de Francia.

Hubiera querido hacer más para aliviar durante la guerra los dolores tan heroicamente soportados por esa noble nación, por la que siempre tuve sentimientos de amistad, los más sinceros sentimientos compartidos por mi pueblo y que veo con orgullo afirmarse más.

También, mi querido Presidente, doy gracias a V. E. de todo corazón, por la acogida tan afectuosa que habéis dispensado, así como también vuestro Gobierno, a mi presidente del Consejo de ministros, con motivo de su viaje a París».

En atención a la festividad del día, y siguiendo la costumbre de años anteriores, mañana no se publicará «DIARIO UNIVERSAL».

Los estrenos

EN LA ZARZUELA

«La ley de los hijos» Jacinto Benavente ha querido dar un sentido propio a la sentencia bíblica «Las culpas de los padres caerán sobre los hijos», y sobre los hijos de los hijos hasta la cuarta generación, traducción exacta de una ley natural, y ha puesto la razón de ser de ella, explicación de su aparente injusticia, en la alegría de los padres, mayor para las desdichas de los hijos que para las propias.

En el drama estrenado anoche, Paulina, esposa culpable y madre indigna, que, separada de su marido y de sus hijos, sufrió, después de su falta, tremendas desventuras, juzga la mayor de todas ellas el dolor que, por su culpa, experimentan los inocentes, y considera como un mal menor la expiación de renunciar al hogar que un día rompió y el perdón generoso del cónyuge ofendido la había devuelto, porque esa renuncia ha de dar la felicidad a su hijo.

Esta idea, muy bella, está en «La ley de los hijos» desarrollada en tres actos muy intensamente dramáticos y, sin embargo, excesivamente fríos.

En ningún instante vemos asomar en ellos la pasión, y ninguna de las figuras que rodean a Paulina tiene el necesario calor cordial para que el drama llegue a lo hondo a los espectadores; ni el marido, ni los hijos de la desventurada mujer, sienten amor por ella; el hogar a que vuelve es un hogar frío, del que lógicamente todos quieren huir; y ella misma, rechazada por sus hijos, que la niegan, y por su marido, que después de haberla perdonado la siente como un obstáculo en su vida, sin que la desdicha posible de su hijo la hiriese, habla de sentir también el mismo impulso de marcharse.

En esto está, a mi juicio, la parte flaca de la nueva obra de Benavente.

Si comparásemos ésta con otras anteriores del gran maestro, nos sentiríamos inclinados a considerarla más que como obra definitiva, como boceto de un drama, que podría tener más amplio desarrollo y que Benavente no ha querido hacer ahora.

La idea, madre de «La ley de los hijos» merece esa ampliación, y seguramente la tendrá.

Ayer, por otra parte, la frialdad de los caracteres resultaba aún más grande por deficiencias muy visibles de interpretación. Sólo Rosario Pino estuvo a la altura de la obra; pero su máximo esfuerzo, siempre tan artístico, resultó ineficaz por vicio del ambiente. ¡Lastima de labor!

«La ley de los hijos» no es, pues, la obra magistral de Benavente, ni mucho menos; pero es de Benavente, y esto quiere decir que tiene mérito bastante para ser vista y aplaudida.

Ayer lo fué, y el autor salió muchas veces a escena, reclamado por los aplausos del público, al final de cada uno de los actos.

Alejandro MIQUIS

EN LARA

«Como el agua de la sierra»

Los actores de Lara estrenaron anoche una comedia de ambiente quinteriano y fondo optimista y casamentero, un poco candida y un poco anticuada en algunos de sus recursos y efectos, pero que gustó mucho al público y fué aplaudida.

Tratóse en ella de demostrar que la virtud no tiene por qué usar cara de vinagre, y la demostración, si no demasiado convincente, es amena, y con la amenidad basta para que en Lara, y en días de Pascua, tenga excelente éxito una comedia.

En la interpretación se distinguió el señor Isbert.

G

El sorteo de Navidad

(POR TELÉGRAFO)

El paradero del tercer premio. ¿Estará en Alicante?

ALICANTE 24.—Acercas de la posibilidad de que esté aquí el tercer premio, conocense nuevos detalles, que han despertado la curiosidad del vecindario, creyendo que el billete está aquí íntegro.

Los dependientes de la Sociedad de recreos Casino de Alicante, tienen formada, desde hace más de diez años, una agrupación para comprar un billete del sorteo de Navidad, mediante una pequeña cantidad que diariamente depositan.

El conserje de dicho Casino es el encargado, al llegar la época, de adquirir el billete, haciéndolo este año en Barcelona, y guardándolo, encerrado, en un sobre y en una caja, hasta las diez de la mañana del día 24, que es la condición impuesta por los socios de la agrupación.

La impaciencia natural obliga a éstos a verificar pesquisas que lleven la tranquilidad a su espíritu.

Sin quebrantar el secreto del sobre, miran éste a través y hacen todo género de combinaciones para descubrir si el número del billete coincide con el del premio.

Han podido averiguar que las cifras 4 y 7 coinciden con las del número premiado, y esto ha aumentado las impaciencias y la tensión de nervios.

Además, cuéntase otro detalle, relacionado con el suceso.

El mismo día del sorteo recibió, a las tres de la tarde, el conserje del Casino, un telefonema de Barcelona, que aún permanece cerrado, por si se relaciona con el número del billete.

Hoy, según lo acordado, se abrirá el sobre y el telefonema, y se desahará el misterio.

LA NUEVA CASA DE CORREOS

La inauguración

Ayer, a última hora de la tarde, se verificó la inauguración del nuevo palacio de Comunicaciones, enclavado, como es sabido, en la plaza de Castelar.

Al acto había sido invitado el ministro de la Gobernación, distinguidas personalidades y los directores de todos los periódicos. El director general de Correos, Sr. Navarro Reverter, con el alto personal del Cuerpo y los arquitectos Sres. Palacio y Otamendi, autores del hermoso edificio, recibían a los invitados.

Además del ministro de la Gobernación, asistieron los de Hacienda, Fomento y Abastecimientos; subsecretarios de Gobernación y Abastecimientos; ex directores del Cuerpo, Sres. Franco Rodríguez, duque de Bivona, marqués de Modula y Cabrillana y Arriñaga; el alcalde, Sr. Garrido; el Sr. Castell, varios directores de periódicos y numerosos periodistas, con otras significadas personas.

Aunque, por la premura del tiempo y la gran extensión del edificio, la visita fue rapidísima, todos hicieron grandes elogios de la instalación.

El director general, Sr. Navarro Reverter, obsequió a los invitados con un espléndido lunch.

En su visita, los ministros, especialmente el de la Gobernación, fueron objeto de entusiastas manifestaciones de afecto por parte del personal.

El edificio

El magnífico edificio que se ha abierto al servicio público, ocupa una superficie de 12.000 metros cuadrados, extensión muy superior a la de todos los edificios oficiales de la capital, exceptuando el Real Palacio.

Esta espléndida construcción está constituida, en su exterior, por fachadas cuya longitud excede de un kilómetro, que dibujan los distintos cuerpos del edificio.

En el interior es elemento principal de la distribución el gran hall central del público, que tiene su acceso por la entrada principal de la plaza de Cánovas, y a su alrededor están agrupados, en tres grandes sectores, los servicios de Correos, Telégrafos y Telefonos, de tal modo, que el público, sin salir de esa amplitud a sala y sin recorrer largos pasillos o complicadas escaleras, puede hacer uso de todos los servicios que con las comunicaciones se relacionan.

En la parte alta de ese gran hall se han dispuesto puentes de hierro y cristal para la mejor visibilidad de los anuncios en las plantas superiores. Todo este conjunto ofrece el espectáculo de moderna vida activa, con el movimiento consiguiente a tan extensos y complejos servicios, sirviéndole de fondo un modernísimo y expresiva arquitectura en la instalación de todos ellos.

Le sigue, en importancia, el inmenso patio acristalado, de planta de aire y luz, en que se encuentra instalada la llamada «sala de batallas», o sala de distribución de la correspondencia.

Así como en el hall central está concentrada la actividad del público, en este patio se desarrolla la acción interna de los funcionarios; aquí donde el trabajo es febril para el pronto y apremiado despacho de las expedientes, penosísimo a pesar de la inmejorable disposición de esta sala, en que las cartas e impresos marchan en línea recta, desde la serie de buzones del pórtico del Prado a los muelles del patio de automóviles, surtidas las correspondencias internacionales, terminadas, todo ello de tal modo sencillo, que cuando visitó el edificio Mr. Crupie, director del Centro de la Unión Postal de Berna, y le explicaban los arquitectos de la obra este funcionamiento, dijo que «las cartas marcharían solas». Inmediatamente a la sala de batalla se encuentran instalados extensos locales de cartería, con luz espléndida y amplitud adecuada, y éstos, a su vez, comunican directamente con los servicios del hall en relación con el público, como es indispensable a la armonía de este conjunto de servicios.

Otro organismo muy importante es la Caja Postal de Ahorros, que se encuentra instalada hace tres años en este edificio, ocupando una sexta parte del mismo, con acceso por el pórtico de Alcalá.

Otros importantes departamentos integran el edificio, como son: La Estación de Cambio o correspondencia internacional, que tendrá su acceso, para el público, por el pórtico del Prado; los certificados, impresos y paquetes postales, que tienen sus vestíbulos en el pórtico de Montalbán, con independencia, por lo tanto, del hall central, pues lo voluminoso de los objetos postales que en ellos se manejan, transportados frecuentemente en autos y carros, constituirían allí un grave estorbo a la fácil visibilidad.

Finalmente, se instalan tres grandes salones escritorios: dos para el público, uno de ellos con servicio que el nuevo director general implantará dentro de muy pocos días, de mensajería o recorderos para el envío de cartas o pequeños paquetes dentro de la población, destinándose el tercero a la Prensa.

El servicio de Prensa

Salido es lo muy penoso del trabajo que para los repórteres representa redactar los telegramas o informaciones en conferencias telefónicas y telefónicas, en condiciones de gran apremio de tiempo.

Para facilitarlos en parte y ser realizado con el necesario reposo, se han dispuesto dos departamentos: uno de sala de redacción o escritorio, con cómodos pupitres, divanes, etc., y otro de redacción de telegramas, y a él anejos tres locutorios telefónicos de su exclusivo servicio, y laquilla particular para la tasa especial de Prensa, todo ello con completa independencia de los servicios generales del público.

La Dirección general

En la planta principal y segunda del edificio se encuentra instalada la Dirección general de Correos y Telégrafos. Su magnífica entrada especial se sitúa en el pabellón de ángulo de la calle de Alcalá, y conduce a la gran escalera de mármol de la Dirección, que da acceso, por una parte, a los despachos, salones y secretarías del director general, subdirectores de Correos y Telégrafos, inspectores generales, y por otra, al gran salón de conferencias, exámenes, subastas, etcétera.

En ambas plantas se sitúan todas las dependencias y despachos y oficinas de los numerosos Negociados de la Dirección de ambos ramos: Junta consultiva de Telégrafos, Museo, Biblioteca y Autografía e Imprenta. En el primer cuerpo de la torre principal se instala la Central de Telefonía internacional, y en la torre misma, la Telefonía sin hilos.

En el edificio se han dispuesto también dos amplias viviendas, con escaleras especiales, para el administrador del Correo Central y jefe del Centro de Telégrafos y un cuartelillo para el jefe de la Guardia civil, que es un verdadero modelo entre los de su clase.

Calentación y ventilación

Constituyen elementos muy interesantes y de la mayor importancia del edificio sus instalaciones generales.

Es una de ellas la de calentación y ventilación por modernísimos procedimientos hasta ahora sólo implantados en Madrid en los edificios del Banco Español del Río de la Plata y teatro Real.

Consiste, principalmente, en una combinación de la calefacción, frecuentemente usada, de agua caliente por radiadores, y la inyección o sobrepresión de aire caliente en los locales que necesitan una activa ventilación.

El aire recogido del exterior es purificado en un filtro de carbón y saturado al pasar a través de una cortina de agua de la cantidad de humedad necesaria.

Reunido ya estas condiciones de pureza, pasa el aire a una cámara, en que es calentado, y de allí, por grandes canales horizontales subterráneos en relación con otros verticales disueltos en los muros, pasa a los diversos departamentos.

Una ingeniosa disposición en que por medio de termómetros especiales, dispuestos en los lugares más importantes del edificio, se registra su temperatura en la sala de máquinas, permitiendo al mecánico operador informarse desde su departamento de la necesidad de enviar aire caliente o frío, y regular el envío de agua caliente, a fin de establecer en cada lugar la temperatura que previamente se le haya fijado.

Otras instalaciones

Otras importantes instalaciones generales son la de alumbrado eléctrico, la de ascensores y montacargas, en número de nueve, y la espléndida instalación sanitaria de lavabos, W. C. y evacuadores, con arreglo a los más perfectos conocimientos. Sólo nos resta decir dos palabras acerca de la disposición arquitectónica del edificio. Es completamente moderna, con marcadas influencias de la resultante de aquella fusión de estilos españoles del siglo XVI, mudéjar, gótico y Renacimiento. Evoca, sin embargo, su característica traza monumental la de modernos edificios, como son: el Ayuntamiento de Viena, Parlamento de Budapest y de Londres, Palacios de Bellas Artes de Edimburgo, y más particularmente toda la antigua arquitectura civil de Flandes, en otro tiempo de dominación española.

El despacho principal de la Dirección, sobriamente decorado con zócalos y muebles de caoba y una gran chimenea de estilo español, ostenta en la parte alta de los muros un friso de yesería, con motivos de flechas y yugos, inspirado en el del claustro de San Gregorio, de Valladolid.

Los salones escritorios del público están decorados con azulejos sevillanos del más artístico efecto. El resto del interior del edificio es absolutamente sencillo y está exento de toda ornamentación, confiándose su decoración a la disposición y proporciones de sus materiales en mármoles claros, cristales, etc.

Los arquitectos

Son los autores del proyecto, hasta en los menores detalles, incluso los de mobiliario, decoración, etc., los arquitectos Sres. Palacio y Otamendi, que obtuvieron su adjudicación por la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, previo público concurso de proyectos.

La visita de S. M. el Rey

Su Majestad el Rey se dignará visitar el nuevo edificio dentro de unos días.

Escudo de Cataluña.—Casa especial en generos de punto. Barquillo, 3 (antes Montero, 53).

Después del armisticio

(POR TELÉGRAFO)

El mariscal Petain, en Bruselas

PARIS 24.—El mariscal Petain ha pasado unos días en Bruselas, donde fue recibido por el general Degoutte, que le llevó a Palacio.

El Soberano y la Reina dieron un almuerzo en honor del caudillo francés.

La presencia del mariscal se supo en la ciudad rápidamente, y cuando volvió a la estación del Norte fue aclamado por la multitud.

Bruselas espera con impaciencia al Grediente de la República francesa, al presidente del Consejo, Clemenceau, y a los mariscales Joffre y Foch.

El ferrocarril París-Bruselas

PARIS 24.—El primer tren París-Bruselas saldrá de la capital francesa el viernes por la tarde, a las tres y cincuenta minutos, para llegar a Bruselas el sábado por la mañana.

Este tren no llevará más que 600 personas, especialmente funcionarios belgas, que regresan a su país para reanudar sus funciones.

El sábado por la noche saldrá otro tren de mercancías, con los equipajes de los ocupantes del primer tren.

Se espera que se podrá organizar un segundo tren de viajeros para el domingo por la noche, otro el martes siguiente y así, con un día de intervalo, hasta hacerlo cotidiano.

Restricciones contra Alemania

LONDRES 24.—El Comité especial de la Cámara de Comercio de Londres para el comercio con Alemania después de la paz, recomienda que las condiciones obliguen a Alemania a abastecer a Francia de carbón hasta que las minas francesas destruidas deliberadamente por el enemigo hayan comenzado a producir.

Además, el Comité exige que en lo que concierne al permiso para navegar los buques enemigos no tendrán permiso de navegar sino después de una restauración por tierra y mar.

Muerte del arzobispo de Tarragona

Embalsamamiento del cadáver.—Desfile por la capilla.

Los médicos Sres. Huidobro y Ballesteros procedieron ayer tarde al embalsamamiento del cadáver.

Este fue colocado después en la capilla ardiente, instalada en el oratorio particular de la Comunidad.

El cuerpo del arzobispo descansa en severo féretro, apareciendo aquel revestido de pontifical.

Velan el cadáver, el hermano del difunto, los Padres Escolapios y distinguidas personas.

Hoy desfiló numeroso público por la capilla ardiente.

Respetando la voluntad del finado, no se admitirán coronas, y el sepelio será modesto, aunque en algunos detalles habrá que tener presente la jerarquía del difunto.

El acto se efectuará mañana, a las tres de la tarde.

(POR TELÉGRAFO)

El duelo en Lugo

LUGO 24.—La noticia del fallecimiento del arzobispo de Tarragona ha producido en esta capital hondo pesar.

Ganó la plaza de magistral de esta basílica, tras reñida oposición, antes de recibir las órdenes sagradas.

Dió pruebas de gran talento. Escribió varias obras sobre «La historia de Lugo, la catedral y la Virgen de los ojos grandes, patrona de esta ciudad».

Cuando fue consagrado obispo de Jaca, el Ayuntamiento le nombró hijo predilecto de Lugo.

Al recibirse hoy los telegramas dando cuenta de su muerte, el Ayuntamiento envió sentidos pésames a la familia del ilustre arzobispo fallecido.

CIUDAD LINEAL

El mejor parque de diversiones de Madrid.—Buen restaurante.—Servicio de automóviles desde la calle de Alcalá, núm. 16, a 3 pesetas asiento

FIRMA DEL REY

S. M. el Rey ha firmado las siguientes disposiciones:

De Gracia y Justicia.—Real decreto nombrando magistrado de Gracia y Justicia a D. Julio Insausti.

Idem id. de Palma a D. Joaquín Díaz Cañabate.

El precio de los fletes

Como ya habíamos anunciado, el ministro de Abastecimientos ha publicado en la Gaceta una Real orden cuya parte dispositiva dice así:

«Primero. Que la carga general embarcada en los Estados Unidos en buques españoles pague, a contar de 1.º de Enero de 1919 y hasta fin del mismo mes, 330 pesetas por tonelada métrica la que tenga destino a nuestros puertos del Cantábrico y del Atlántico, y 337,50 la consignada a los del Mediterráneo.

Segundo. Que estos fletes serán revisados mensualmente por este ministerio y modificados, si así procediere, atendiendo a las cotizaciones del mercado internacional.

Tercero. Que la liquidación de aquellos se hará siempre al tipo señalado y en pesetas, cualquiera que sea el patrón de moneda a que se hubiere convenido el pago del transporte; y

Cuarto. Que por el Comité de Tráfico Marítimo se dé traslado de estas disposiciones a las Asociaciones de Navieros para su estricto cumplimiento, y que con arreglo a ellas resuelva las reclamaciones que se formulen acerca de la liquidación de tales fletes.»

La rendición de la escuadra alemana

(POR TELÉGRAFO)

Entrega de 50 submarinos más

LONDRES 24.—Un grupo muy importante de submarinos alemanes va a ser entregado próximamente al Almirantazgo inglés.

El grupo se compondrá de unas 50 unidades. En su mayoría serán grandes submarinos del último tipo, que no estaban en condiciones de navegabilidad en el momento de la entrega de los 114 submarinos, efectuada hace un mes, o de submarinos que aún no estaban terminados. El número de submarinos entregados será superior a 164.

El almirante Browning, jefe de la Comisión naval inglesa, no ha recibido aún ninguna noticia definitiva referente a la fecha en que los acorazados y cruceros que han de ser entregados (se hallen dispuestos para zarpar con rumbo a Rosyth, en el golfo de Firth. Continúan en reparación el crucero de batalla *Koenig*, y aún no está terminado el crucero *Mackensen*; pero en el caso de que este último no se halle dispuesto antes del tiempo estipulado, los aliados requisarán probablemente el *dreadnought Baden*, terminado recientemente y de tipo semejante al *Bavaria*, que con otros nueve *dreadnoughts* y cinco cruceros fueron entregados ya a los aliados.

Comentarios de la Prensa yanqui.—Un homenaje al heroísmo español.

WASHINGTON 24.—Los periódicos comentan que el modo servil que ha tenido de rendirse la escuadra alemana, hace recordar, por su contraste, la hidalguía que patizó la escuadra del almirante Cervera hace veinte años.

Los españoles dicen—sabiendo que les esperaba la muerte, no dudaron, inflamados de amor patrio, en salir de Santiago de Cuba, como lo verificaron valientemente.

La flota de Cervera, mucho más pequeña que la americana, sufrió un descalabro; pero lo sufrió luchando con todos los honores.

El recibimiento que se hizo al almirante Cervera, tanto por los marinos como por el pueblo norteamericano, cuando estuvo en los Estados Unidos, patizó la verdadera admiración que Norte América sentía hacia el valor del almirante Cervera y de los hombres que mandaba.

Aquel heroísmo, legendario en la raza española, quedó grabado en nuestro pueblo, que hace un parangón hoy de aquella conducta y de la sumisión degradante de los alemanes, sin precedente en la Historia.

Los españoles, sabiendo que era imposible salir de Santiago, lo intentaron; los alemanes han capitulado vergonzosamente, sin disparar un tiro.

Desde luego que ni españoles ni americanos hubieran tolerado semejante humillación.

DESDE LA CORUÑA

(De nuestro redactor correspondiente.)

El viaje presidencial

Toda la Prensa coruñesa, coincidiendo con el general sentir de la opinión del país, concede extraordinaria importancia y comenta favorablemente la ida a París del ilustre señor conde de Romanones.

La *Voz de Galicia*, decano de los diarios gallegos, ha publicado el retrato del presidente del Consejo de ministros al mismo tiempo que extensas informaciones telegráficas dando cuenta del viaje y estancia en París del jefe del partido liberal, cuya interesante personalidad de la política española tiene suprema actualidad.

Todo ciudadano coruñés hace votos fervientes por que la entrevista del noble estadista señor conde de Romanones con Wilson, sea provechosa para los altos destinos a que debe ser llamada España.

El alma de nuestra Nación debe estar atenta al regreso del presidente del Gobierno español, para saludarle efusivamente y demostrarle sincera gratitud por sus patrióticos sacrificios en días críticos.

Se reconoce aquí unánimemente el triunfo del señor conde en esta magna empresa, y con tal motivo se recuerdan, con elogio para él, sus propagandas en pro del derecho político moderno, que nos enseñará a vivir como ciudadanos y a pensar como hombres libres dentro de la unidad y engrandecimiento de la Patria.

Una exposición

En el Centro Maurista se inauguró estos días, con asistencia de las autoridades y representantes de la Prensa, una exposición de obras pictóricas, representando asuntos gallegos.

Son dichas obras «originales del genial artista, nuestro amigo D. José Seijo Rubio, hombre inteligente y laboriosísimo, que no persona medio de hacer digno alarde de su amor al arte que immortalizaron Miguel Ángel, Murillo, Greco, Goya y tantos más famosos pintores españoles».

Por la exposición de Seijo Rubio va desfilando la población entera y de cuantas personas aficionadas y doctas en la materia desfilan ante los cuadros, sólo se escuchan sinceros y calurosos elogios para el gran artista regional Seijo Rubio, a quien han dedicado ya, con tal motivo, favorables juicios los diarios locales.

Muchos de los cuadros serán enviados a Buenos Aires para figurar en el certamen gallego que allí se organiza para el verano de 1919.

Entre las obras de nuestro amigo Seijo Rubio, merecen citarse: «Tarde de Otoño», «Betanzos», «La tierra llana», «Paz campesina», «Montañas» y «Tarde de sol». Figuran en la exposición 100 cuadros, y en todos ellos ha puesto su alma de verdadero artista su autor, en cuyos pinceles puede decirse que están plenamente familiarizados el gusto y la corrección más exquisitos.

Temporada teatral

La compañía dramática que dirige el primer actor Sr. Morano, ha debutado en el coliseo Rosalía Castro, donde continúa actuando sin glorias ni penas.

El público, frío como el invierno que hoy entra, se muestra perezoso a salir de casa después de la epidemia gripal que tantos desastres ha causado en esta capital.

El abono abierto para 12 funciones no tuvo el Sr. Morano la suerte de cubirlo hasta ahora, y a juzgar por circunstancia tan adversa, dudo que la compañía del distinguido actor pueda prolongar, ni con estrenos ni sin estrenos, su estancia en La Coruña, y esto, vive Dios!, es una gran lástima, porque nos condena a... cine, si no queremos aburrirnos.

No hay otra cosa en materia de espectáculos.

Juan TEJADA

21 Diciembre de 1918.

CASA REAL

El ex ministro de Gracia y Justicia, señor Roig y Bergadà, estuvo hoy, a media día, en Palacio cumplimentando a Su Majestad el Rey.

A su salida del regio Alcázar dijo a los periodistas, hablando de la cuestión catalana, que confía en que, al fin, se imponga el buen sentido.

El Sr. Roig y Bergadà saldrá mañana o pasado para Barcelona.

S. M. la Reina D.ª Victoria, acompañada de su camarera la duquesa de San Carlos y su mayordomo el duque de Santo Mauro, estuvo esta mañana en el Hospital del Niño Jesús presidiendo un reparto de ropas y juguetes.

Mañana, con motivo de la festividad del día, se celebrará en Palacio capilla pública.

EL PINTOR VILLALBA, ABSUELTO

(POR TELÉGRAFO)

VALENCIA 24.—Después de una deliberación de dos horas, el Jurado dictó veredicto de inculpatibilidad en la causa seguida contra el pintor Villalba.

El fallo absolutivo está siendo muy comentado.

Al terminar la vista entró en la sala el médico forense Sr. Chinesca, que ha actuado como perito facultativo y para quien el fiscal tuvo duras frases en su informe.

El Sr. Chinesca, en plena sala, increpó violentamente al fiscal, promoviéndose un ruidoso incidente.

Bandejas y vajillas plata de ley al peso. La casa que más barato vende de España es la antigua casa de López. ZARAGOZA, 4.—Teléfono 3.376

La situación en Alemania

(POR TELÉGRAFO)

Disturbios en Kiel

COPENHAGUE 24.—Según el *Politiken*, se han producido nuevos disturbios en Kiel, donde los soldados del Gobierno han tenido que intervenir contra los manifestantes del grupo «Spartakus».

Dícese que hubo 12 muertos.

NOTICIAS

Para festejar la cesación de hostilidades, los empleados del London County Westminster & Parr's Bank organizaron anoche una fiesta en el teatro A B C, que se vio con

curridísimo, y especialmente honrado por la presencia de los embajadores de Inglaterra Mr. y Mrs. Harding; el secretario particular del embajador, Mr. Percy L. Lovaine, y los señores D. Enrique Withoff y L. Sain, director y subdirector del Banco.

Se representó, muy acertadamente, la comedia política de Armstrong, titulada «Jimmy Samson» y los monólogos «Sinibald Campanella» y «La huelga de los herreiros». En la primera obra se destacaron las señoritas Rondí y V. y G. Keller, y en los papeles principales, los Sres. Díaz (Samson), Priehard (Evans) y Ruiz (Diego), escucharon grandes ovaciones, así como los niños Pilar Salz y M. Moreno y los Sres. Bel, Del Vado Larruga, Zaba, Mangas y Muñoz. En sus monólogos respectivos, los Sres. Ruiz y Díaz obtuvieron nuevos aplausos.

Se felicitó mucho a los organizadores por el brillante resultado de la fiesta.

Sociedad vegetariana española.—El día 26 de Diciembre (Jueves), a las nueve y media de la noche, en el Colegio de Médicos de Madrid, calle Mayor, núm. 1, tendrá lugar una conferencia pública, en la que el doctor D. Eduardo Alfonso disertará sobre «El naturismo, la guerra y la gripe»:

- 1.º Breve reseña y comentarios sobre el naturismo en España.
- 2.º En plena lucha con la gripe. Los vendedores.
- 3.º La guerra como enfermedad social.

Los regalos de moda

En nada revela el buen gusto una persona como en los regalos que hace; para acreditarse ante sus parientes y amigos es preciso visitar una casa bien surtida y acreditada, donde, por poco dinero, pueda adquirir cosas de mucho gusto; la más indicada en Madrid es

SERRANO, Infantes, 27

Episodios de la guerra europea.—De esta popular obra que edita la casa Alberto Martín, de Barcelona, hemos recibido los cuadernos 95 y 96, los que en nada desmerecen de los hasta hoy publicados.

Se compone el cuaderno 95 de 16 páginas de ilustrado texto y un hermosísimo mapa de Alemania a varios colores y a escala de 1:6.000.000.

En el 96, compuesto de 24 páginas, se dan pormenores de la campaña de los Dardanelos y Gallipoli.

Tanto por la modestidad de su precio (25 céntimos cuaderno) como por su excelente presentación, imparcialidad en sus comentarios, veracidad de sus descripciones y otras relevantes cualidades que esta obra atesora, la recomendamos eficazmente a nuestros lectores.

Se halla de venta en las librerías, centros de suscripciones y en casa del editor D. Alberto Martín, Consejo de Ciento, 140, Barcelona.

LA BOLSA

Cotización del 24 de Diciembre

Cotización del 24 de Diciembre		Anterior	DE
BOLSA DE MADRID			
4 POR 100 INTERIOR			
Serie F.....	77 40	77	
» C.....	79 50	79	
» A.....	79 75	80	
Fin de mes.....	00 00		
4 POR 100 EXTERIOR			
Serie F.....	86 00	86	
» C.....	87 00	87	
» A.....	87 00	87	
4 POR 100 AMORTIZABLE			
Serie E.....	00 00	00	
» C.....	00 00	88	
» A.....	00 00	88	
5 POR 100 AMORTIZABLE 1900			
Serie F.....	94 75	00	
» C.....	94 75	95	
» A.....	45 50	95	
5 POR 100 AMORTIZABLE 1917			
Serie F.....	00 00	00	
» C.....	93 90	94	
» A.....	93 90	94	
OBLIGACIONES TESORO 4,75 POR 100			
Serie A., de 500 pesetas.....	102 25	102	
Serie B., de 5.000 ídem.....	102 00	102	
CÉDULAS			
Banco Hipotecario, 4 por 100.....	98 00	97	
Ídem 5 por 100.....	106 00	106	
AYUNTAMIENTO DE MADRID			
Resultas 4 1/2 por 100.....	00 00	00	
Exprop. Interior 5 por 100.....	00 00	00	
Villa Madrid 1914, 5 por 100.....	93 00	93	

Casa Apolinar

GRAN EXPOSICION DE MUEBLES

Visita esta Casa antes de comprar
INFANTAS, 1 duplicado. - Teléfono 2.195

Bombones MAZAPAN LEGITIMO DE TOLEDO Cestas adornadas
:: finos :: para regalos ::
EMILIO GONZALEZ, ANTIGUO DEPENDIENTE DE VENANCIO VAZQUEZ
29, Carrera de San Jerónimo, 29; teléfono 146, y Claudio Coello, 14; teléfono S-812

No hay como PAULA para corsés; ¡quien fuera Paula! ¡qué cosas ve! calle del Carmen, número diez.

M. POUZET
37, Carrera de San Jerónimo, 37
Teléfono 23-MADRID
Plantas y flores finas, Canastillas, Ramos, Centros, Coronas, etc., etc.
MOTOR ROTATIVO
PATENTE DE INVENCIÓN núm. 59.241
MR. ARVID ANDERSSON LIND
Se reciben órdenes en:
Calle de Zurbano, núm. 21, bajo derecha, Madrid.

José Sos Borrás
Exportador de arroces, alubias, cacahuet y chufas
ALGEMESI (VALENCIA)
Arroces BOMBA sin rival :::: Especialidades
Arroz ESPECIAL PAELLA, SOL NACIENTE y PERLAS DE LEVANTE, envasados en saquitos fantasía de uno, dos y cinco kilos.
Garantía absoluta de que es la mejor clase de arroz que se fabrica.
Todos los saquitos llevan la receta culinaria al dorso.
Las personas de buen gusto deben pedir en los establecimientos de comestibles finos

VALVULAS DE SEGURIDAD
PATENTE DE INVENCIÓN núm. 59.622
Se reciben órdenes en:
Calle de Zurbano, núm. 21, bajo derecha, Madrid.

- CURARINA SALAS NIETO -
PREPARADA POR H. L. ROMAN E HIJOS,
:: DE CARTAGENA (COLOMBIA) ::
USASE
Como contraveneno, para mordeduras de todo animal o insecto venenoso. Como febrífugo, combate la cagueña palúdica y las fiebres que no han cedido a las sales de quinina. Como tónico y fortificante, cura los cólicos, diarrea y colera y las dispepsias, por tónica, estimulando las funciones digestivas. Como hemostático, cura las hemorragias y heridas. Como estimulante y excitante, obra aumentando el calor y excitando las funciones de la piel, ya se use internamente, ya en fricciones en el reumatismo, golpes, contusiones y heridas, obrando a la vez como hemostático. En la viruela se usa como profiláctico y curativo.
PIDASE EN LOS CENTROS DE ESPECIFICOS

Arroz "Especial Paella", "Sol Naciente" y "Perlas de Levante" de la Casa SOS, de ALGEMESI

Sociedad de Altos Hornos de Vizcaya
BILBAO
Fábricas en Baracaldo y Sestao

Lenguas al cok, de calidad superior, para fundiciones y hornos Martin-Siemens.
Aceros Bessemer y Siemens Martin, en las dimensiones usuales para el comercio y construcciones.
Carriles vigales, pesados y ligeros, para ferrocarriles, minas y otras industrias.
Carriles Phoenix o Broca, para tranvías eléctricos.
Viguerías para toda clase de construcciones.
Chapas gruesas y finas.
Construcciones de vigas armadas para puentes y edificios.
Fabricación especial de hoja de lata.
Cubos y bafios galvanizados.
Láminas para fabricas de conservas.
Envases de hoja de lata para diversas aplicaciones.

DISPOSITIVO PARA MEDIR Y REGISTRAR LA VELOCIDAD Y RECORRIDO DE LAS LOCOMOTORAS, TRACTORES Y OTROS VEHICULOS ANALOGOS
PATENTE DE INVENCIÓN núm. 54.142
MESSRS. GEORGE FREDRIK WILHELM KALB y CHRISTIAN BERNER
Se reciben órdenes en:
Calle de Zurbano, núm. 21, bajo derecha, Madrid.

AVISO
El detective internacional
Garantiza investigaciones y vigilancias particulares reservadas.
Barcelona, 2, segundo
MADRID

PERFECCIONAMIENTOS EN LOS GASOGENOS
PATENTE DE INVENCIÓN núm. 49.534
SOCIEDAD FARHAM'S PATENTS LIMITED
Se reciben órdenes en:
Calle de Zurbano, núm. 21, bajo derecha, Madrid.

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL
COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS
CAPITAL SOCIAL: 12.000.000 de pesetas efectivas
completamente desembolsado
AGENCIAS EN TODAS LAS PROVINCIAS DE ESPAÑA, FRANCIA, PORTUGAL Y MARRUECOS
53 AÑOS DE EXISTENCIA
Seguros sobre la vida. Seguros contra incendios. Seguros de valores. Seguros contra accidentes.
Alcalá, 43.-Oficinas: Caballero de Gracia, 60

SEDLITZ
Charles Chanteaud
EL MEJOR
Laxante Purgante
Depurativo
Contra el estreñimiento, la jaqueca, las enfermedades del hígado, del estómago, los carujones del cutis, las viciadas de la sangre, las congestiones, etc.
Exigir el frasco redondo con envoltorio de papel amarillito.

CORA M. DAVIS
DEPARTAMENTO A. E.
30 East 42nd Street New York U. S. A.
Se admiten anuncios y suscripciones: Floridablanca, 1

Al todo de ocasión
Antigüedades :::: Objetos para regalos
::: FUENCARRAL, 45 ::::

ESTOMAGO E INTESTINOS

SE CURAN EL 98 POR 100 DE SUS ENFERMEDADES CON EL

ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS

Conocido y recetado hoy por los médicos de las cinco partes del mundo. Quita el dolor y todas las molestias de la digestión, abre el apetito y tonifica; el enfermo come más, digiere mejor y se nutre. CURA las acedías, dolor y ardor de estómago, aguas de boca, los vómitos, vértigo estomacal, dispepsia, dilatación y úlcera del estómago, anemia y clorosis con dispepsia, hiperclorhidria, flatulencias, cólicos, indigestiones, neurastenia gástrica, diarreas, disenterías, desarrollo de gases. Obra como antiséptico del estómago y de los intestinos. CURA las diarreas de los niños, incluso en la época del destete y dentición.

Pídase en las principales farmacias del mundo y en la de SAIZ DE CARLOS, Serrano, 30, MADRID, desde donde se remite folleto a quien lo pida. - xij - MICHÉ DE FABRICA

"STOMALIX"

Folleto del DIARIO (63)

Blancaflor
POR PAUL FEVAL

mente de Gastón. Nancy le había dicho una vez:

— ¡Si me abandonaras, moriría o me volvería loco!

— ¡Era posible!... ¡Nancy loco! No era un sueño horrible lo que le pasaba?

Bajo aquella bóveda de ramaje, por la cual la luz del sol pasaba dulcemente, Nancy parecía más enojado de su abandono.

Gastón quería adivinar en su expresión la enfermedad fatal que le dominaba... En vano; nunca se presentó delante de sus ojos una frente más pura, un sueño más tranquilo, una sonrisa más serena!

Gastón sentía que sus fuerzas le abandonaban, y se arrojó al suelo, ya una vez se había arrojado en el mismo sitio, y aún le parecía a Gastón, en labios de aquella niña dormida:

— ¡Volvamos, volvamos al baile! De repente se estremeció. La casualidad le reproducía la ilusión por completo; la fatal carreta atravesó por el valle, lanzando un chirrido agudo por el espacio.

— ¡Nancy! ¡Nancy! — murmuró Gastón. — Perdona, vengo a buscarte.

Los labios de Blancaflor se agitaron visiblemente; Gastón reparó entonces el círculo azulado que rodeaba sus ojos.

— ¡Nancy!... ¡Mi querida Nancy! Blancaflor murmuró, sin abrir los ojos:

— Está allí... en su caja de cartón... me lo entregaron esta mañana...

Gastón escuchaba con avidez:

— ¿Qué sería ahora de nosotros si no hubiera encargado a tiempo el vestido de boda?

El joven vizconde se arrastró hasta la joven, y estrechando apasionadamente sus manos, exclamaba:

— ¡Nancy, óyeme; óyeme, por piedad!

Al extremo del sendero apareció una figura grave y severa: el padre Durand, lento, erguido, con los brazos cruzados, sobre el pecho, avanzaba con la cabeza desnuda. Apercibió el grupo y se detuvo. Gastón ocupado en estrechar las manos de Nancy, no le veía y había olvidado su terror.

El veterano tenía ya la cabeza blanca; ni un solo cabello negro conservaba su bigote. Al acercarse a Gastón, su boca, contraída, se abrió en amarga sonrisa; su cabeza se levantó aún más alta y sus cejas se frunciéron.

Ocultóse un momento entre los arbustos.

— ¡Cuánto ha llorado! — pensaba, entretanto, Gastón, contemplando el ajado rostro de Nancy. — ¡Esta herida, que me ha hecho tardar tantos días!... ¡Nancy, despierta, por piedad!

— ¡No, no; dejadme, estoy con él! — murmuró la niña.

Gastón cubría sus manos de besos. El anciano husar adelantó hacia ellos airado, pálido, apagando sus pasos en la arena.

— ¡Nancy!... ¡Nancy adorada!

— Más bajo, caballero — interrumpió el anciano a su oído —, os prohibo despertarla.

Gastón se levantó sobresaltado. El anciano le contempló con aterrada calma, y Gastón bajó los ojos ante aquella mirada, digna y enérgica.

— Por qué no os atrevéis a mirarme a los ojos, el hijo de mi jefe y señor?

— ¡M. Durand!

— Ya oís que está con vos en su sueño — repuso el anciano —, con admirable sangre fría.

Y apoyando su mano en el hombro del joven, añadió:

— Señor vizconde de Breuil, hace días que os espero!

— Antes hubiera venido si...

— No os pido explicaciones ni excusas. Cuando os digo que os esperaba, es que estaba seguro de vuestra venida. ¡Todos los hombres son iguales...! vuelven, aunque no sea más que por admirar las ruinas que causaron!

— ¡Os juro, caballero...!

— ¡Vuestro padre era un verdadero noble y un soldado honrado...! Si viviera, señor vizconde, me evitaría el trabajo de castigaros!... ¡No repliquéis, la discusión es inútil!... ¡Señor vizconde de Breuil, para encontrar un sitio oportuno tendríamos que atravesar todo el valle con las espadas en la mano!

— ¡Espadas! — murmuró Gastón tristemente.

Para evitarlo, elijo el sitio que estamos.

— ¡Delante de ella? — babinunomom!

— No tal, yo la llevo todos los días a su lecho sin que despierte ni se aperceba.

Y pasando uno de sus brazos bajo la cabeza de Blancaflor, la levantó como se levanta a un niño.

— ¡Aguardadme, señor vizconde — dijo.

Y antes de alejarse, una sospecha atravesó por su mente y preguntó con un tono que hizo ruborizar al antiguo capitán:

— ¿Me aguardaréis?

La hermosa cabeza de Nancy caía sobre el hombro del anciano; en aquel momento sus ojos se abrieron y se fijaron en Gastón, que le tendió los brazos.

No le reconoció.

El joven cayó desplomado sobre el banco de césped, y murmuró con el acento del más profundo dolor:

— ¡Os aguardaré, caballero!

Hasta entonces no le había abandonado la esperanza. ¡Ya no esperaba! Nancy le había visto y no le había reconocido!

El padre Durand atravesó el jardín con su preciosa carga, y entró en la sala donde aguardaban Eduardo y Julieta.

— ¡El jardín está húmedo — dijo su padre al pasar —, prefiero que duerma en su lecho.

Dejó a Nancy en la habitación de las dos hermanas, y cuando volvió a cruzar el salón, le preguntó Julieta:

— ¿No os quedáis con nosotros, padre?

— No; quiero respirar al aire libre.

— ¿Queréis que os acompañemos?

— Tampoco; necesito estar solo.

Julieta, entonces, cerrándole el paso y abrazándole, murmuró:

— Vos tenéis algo de nuevo, padre mío.

— Nada, no tengo nada.

— ¡Ha llegado la persona que esperabais?

— ¿Quién es ha dicho que yo aguarda a nadie?

Y rechazando a Julieta, que se